

San Francisco de Borja, San Ignacio de Loyola, la amorosa Sta. Teresa de Jesús, recibieron censuras de aquel odioso Tribunal, y muchos de ellos, sintieron en su bendita y santa frente la impura atmósfera de aquellos hediondos calabozos, imprimieron su pie en las losas humedecidas por las lágrimas del sufrimiento, y escribieron en las paredes de las ennegrecidas bóvedas, salpicadas con la sangre de los tormentos, aquellos versos del venerable Fray Luis que sirvieron de eterna condenación al santo Oficio y de temporal consuelo á sus perseguidos.

"Aquí la envidia y mentira
Me tuvieron encerrado;
Dichoso el humilde estado
Del sábio que se retira
De aqueste mundo malvado.

.....
....."

Cervantes, sin embargo, bajo la forma alegórica, combate todas las preocupaciones de su tiempo oponiendo la razón á la credulidad é ignorancia del vulgo, si bien con el tiento que exigían las condiciones de su situación y de su época.

Soldado y poeta, canta la libertad con entusiasmo en muchos pasajes de sus obras: "La libertad, Sancho, es uno de los mas preciosos dones que á los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra, ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida." Y en otros desprecia excomuniones y bulas, con tanto atrevimiento como suerte, al escapar con bien de la censura. "Yo entiendo, Sancho, que quedo descomulgado por haber puesto las manos violentamente en cosa sagrada, aunque sé bien que no puse las manos, sino este lanzon.....
.....y cuando así fuese, en la memoria tengo lo que pasó al Cid Ruy Diaz cuando quebró la silla de aquel embajador de aquel Rey, delante de su Santidad el Papa, por lo cual lo descomulgó, y anduvo aquel dia el buen Rodrigo de Vivar como muy honrado y valiente caballero."

No hay, pues, un solo capítulo del Quijote, un solo cuadro, una sola frase en que no campee el pensamiento que animaba á su autor. Así esta obra colosal levantó y man-

tiene el nombre de Cervantes á tanta altura, que nadie hasta entonces habia logrado alzarse, ni nadie lo ha conseguido despues.

Por otra parte, sus descripciones son siempre admirables y su estilo tan gracioso, delicado y lleno de atractivos, que produce una continuada sensación de interés y de alegría. Su locución es tan natural y fácil, que, sin ningun esfuerzo, pasa de las ideas mas triviales á las concepciones mas elevadas; y todo en medio del abatimiento y decadencia por que atravesaba nuestro idioma.

Para formar idea del adelanto y mejora que Cervantes imprimió á nuestra lengua, llena de desaliño, de sequedad y de dureza, es necesario leer algunas producciones de escritores anteriores y posteriores á su tiempo.

Por lo que toca á los principales personajes que entran en acción, jamás sabremos todo cuanto tienen que aprender y que admirar en ese Hidalgo, discreto, racional é ilustrado, mientras no le hablan de la andante caballería, y Sancho, ese escudero que tan bien contrasta con la extravagante manía de su Sr. D. Quijote, pareciendo interesado y malicioso hasta la picardía unas veces, ó ignorante y sencillo, hasta la imbecilidad, otras.

Algunos comentaristas del Quijote han supuesto que la primera publicación de esta obra fué recibida con indiferencia por los literatos, y en tal creencia afirman, que Cervantes trató de escitar la atención general escribiendo el famoso *Buscapié*, crítica anónima de su libro, que presentaba el Quijote como una sátira en la cuál estaban simbolizados los personajes más importantes de la corte de Carlos I. No nos parecen serias las conjeturas relativas al famoso *Buscapié*, publicado en Cádiz por D. Adolfo de Castro, ante la consideración de que en el mismo año de 1605 en que vió "El Quijote" la luz, se hicieron cuatro ediciones en España y otras muchas en los años sucesivos en Francia, Italia, Portugal y Flandes, con una magnífica traducción al inglés por el literato Skelton.

En 1608, Cervantes volvió á reimprimirlo en Madrid, corrigiéndole de las muchas erratas que contenían las primeras ediciones, si bien no quedó tan completamente purgado que no hiciese necesaria nuevas revisiones. Esto, sin embargo, no ha debido dar derecho á nadie para introducir, á título de correc-

